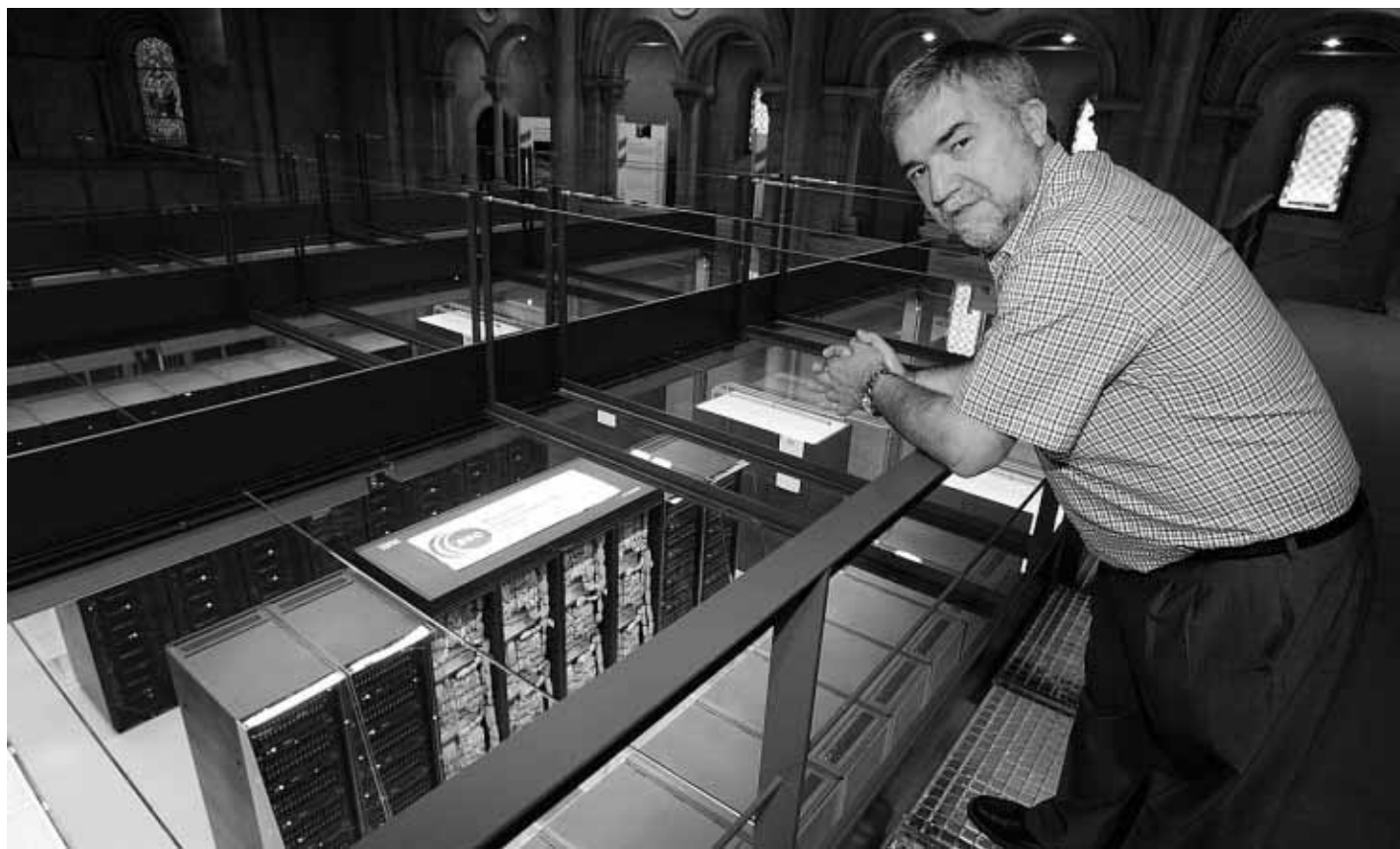


RAFAEL WIRTH

# Cuatro mil horas

El profesor Mateo Valero Cortés, aragonés de Alfamén y catalán desde 1974, dirige el Centro Nacional de Supercomputación ubicado en Pedralbes, en Barcelona



ANA JIMÉNEZ



## CON NOTA

Don Luis García, barbero de Alfamén y padre de monseñor Jesús García, obispo de Ávila, fue quien enseñó a ratos libros y en su taller de cortar y lavar el pelo la filosofía de las matemáticas a Mateo Valero Cortés. Éste nació el 6 de agosto de 1952 en esa localidad zaragozana y ha sido distinguido en San Diego en junio del 2007 con el premio Eckert-Mauchly, el equivalente al Nobel en el ámbito de la arquitectura de ordenadores. Mateo Valero Cortés es, desde su creación en el 2004, director en Barcelona del Centro Nacional de Supercomputación.

Recuerda Mateo Valero que pasó sus estudios iniciales en el que fue colegio público llamado de San Roque o colegio de Alfamén o del Rey San Fernando, que en el año 2006 recibió el nombre de Mateo Valero por decisión de toda la población, encabezada por su alcalde, Francisco Pérez, militante del PSOE. "He tenido muchos reconocimientos, pero éste es el más grande que me habían hecho nunca", señaló en su momento el homenajeado.

El pueblo es pequeño y de secano, a pesar de tener el Ebro a dos pasos, y la gente es dura y comprometida con la historia. Alfamén fue también la localidad natal de otro conocido, el cura Gregorio Manuel Pérez Martínez, seminarista en Zaragoza, quien fue líder de la guerrilla colombiana, Ejército de Liberación Nacional, y muerto y enterrado en lejanas tierras.

Pero hoy por hoy el hijo más renombrado de Alfamén es Mateo Valero, por su trayectoria profesional y por su proyección internacional. El barbero Luis García que además era el practicante, enseñó, como queda dicho, el arte de las matemáticas y Mateo ya sabía de pequeño multiplicar de memoria números de cuatro cifras. Los abuelos de Mateo vivían como jornaleros mediando entre ovejas, cereales y viña, y

el padre, don José, fue agricultor y la madre, doña Clotilde, sirvienta en casa de los Valero. José y Clotilde se casaron y tuvieron tres hijos.

Mateo fue al colegio del pueblo durante dos años y luego, interno a los Escolapios de Zaragoza, con salidas a casa sólo en verano, semana santa y fiestas de Navidad. Despertarse a las 7 de la mañana, misa, desayuno, estudio y comida, gimnasia dos días a la semana con profesores militares, o sea, todos firmes, cine en el colegio y algunos domingos, los padres escolapios llevaban al grupo de internos al campo de fútbol del Zaragoza, donde brillaban en la delantera los cinco magníficos. "Yo lo único que hacía era estudiar mucho para hacer feliz a mi padre. Una forma de hacerle feliz era demostrarle que trabajaba con los libros tantas horas como él en el campo. Yo lo tenía más fácil, pues no pasaba ni frío ni calor", apunta Mateo Valero.

En las vacaciones de verano, Mateo, su padre y algunos familiares y amigos iban a comprar ovejas y sabe que en toda cantidad de chu-

*Mateo Valero, director del Centro de Supercomputación de Barcelona, recibió el premio Eckert-Mauchly*

rras, merinas o de raza autóctona, que era lo que había, hay que retirar siempre un diez por ciento y descontarlas del precio inicial.

Optó por la rama de ciencias a partir de los 14 años, acabó el preuniversitario con un sobresaliente y fue asiduo en las olimpiadas de matemáticas que se desarrollaban en Zaragoza, La Rioja y Navarra. Se matriculó un primer curso en Zaragoza en la facultad de Matemáticas y trasladado a Madrid se apuntó en la Escuela de Ingenieros de Telecomunicaciones, con cuatro años de estudios y título en junio de 1974. Fue profesor en la Escuela de Telecomunicaciones de Barcelona, en el periodo en que surgían en toda España escuelas superiores similares.

Alumno de Tomás Lang, aplicó siempre en el futuro una de sus máximas: "Contrata a per-

sonas que sean mejores que tú", le dijo el sabio. Tomas Lang, judío, europeo, emigrado a Chile, construido en las universidades californianas de Irvine, Berkeley y Stanford y en la de Barcelona, fue, junto con el barbero de Alfamén, uno de los buenos referentes de Mateo Valero, quien abundó conocimientos en el campo de la informática. Fue un *teleco* discípulo en Madrid del sabio Fernando Saéz Vacas y prosperó en el campo informático. Mateo Valero fue en 1991 promotor y primer director del Centro Europeo de Paralelismo de Barcelona. Fue director del Centro de Computación y Comunicaciones de Catalunya. Director, además, del CEPBA-IBM, Research Institute, creado en la Universitat Politècnica de Catalunya orientado a la investigación de computadores paralelos. Y director desde el 2004 del Centro Nacional de Supercomputación.

Nada de deporte. Poca actividad física. Aficionado a ver fútbol sigue los partidos del FC Barcelona, en directo o a través de la televisión. Lleva el ilustre científico en uno de los bolsillos un móvil multiuso donde, además de servir como teléfono y otros medios de comunicación, tiene almacenado todo lo que uno puede desear. La vida de Mateo Valero, casado con Ángela y padre de un hijo, es un lujo porque ha conseguido hacer de su trabajo su ocio. Mateo Valero trabaja cuatro mil horas al año, probablemente algunas más o algunas menos que las que dedicaba su padre en los páramos campos del secano de Alfamén. "Los labradores -señaló en su momento Mateo Valero- y más si son de secano nunca obtienen ni el reconocimiento ni la recompensa que merecen a todo su enorme trabajo y esfuerzo".

Estos días pasa sus horas de ocio-trabajo en Rusia y cuando regrese a la ciudad deberá repasar el pregón ya escrito que pronunciará el 12 de octubre en Barcelona en la Casa de Aragón. El sabio, que tiene dos premios nacionales de investigación y varios otorgados en Catalunya, mantiene sus raíces. Aunque sólo va unas diez veces al año a su pueblo ha tenido por costumbre llamar cada día a su madre, doña Clotilde, quien, como se sabe, trabajó duro con José para sacar adelante a toda la familia. ●

## CATALUNYA

### CIUDAD

#### VIC

## El carter vident

TONI COROMINA

L'arribada d'immigrants i la proliferació de llèngües provoca que moltes vegades els carters hagin de fer d'investigadors, grafòlegs o lingüistes per endevinar una adreça mal escrita. A l'oficina de Correus de Vic, cada vegada que un carter troba un sobre amb una adreça difícil de desxifrar, aquest canta en veu alta el nom del carrer que figura a la carta, per veure si algun company endevina, per associació fonètica, la via pública desconeguda.

A banda de mil i una anècdotes relacionades amb l'ofici, un bon amic, el carter vigatà Jordi Serra, té documentades un fotimer de cartes amb adreces mal escrites, però que finalment s'han pogut entregar als seus destinataris. El material és tan extens i ric que mereixeria ser recopilat en un llibre. Serra ha classificat els carrers equivocats en diferents apartats. Destaquen per sobre de tot els relacionats amb el santoral i la religió. Així, els remitents han canviat el nom del carrer Mare de Déu dels Munts per Mare de Déu dels Muts (del Mus o dels Dimonis), Sant Antoni Maria Claret per Sant Antoni Marie Claire, Sant Felip per Sant Pòlip, Sant Pere de Casserres per Sant Pere de

*El carter vigatà Jordi Serra té documentades un fotimer de cartes amb adreces mal escrites*

Càceres, Miramarges per Miramonges, Divina Pastora per Diurna Pastora (o Doctora Pastora, Niña Pastora, Divina Comèdia, Divina Partera...), plaça dels Màrtirs per plaça de los Martínez i Ronda Ausetans per Ronda Satán, entre d'altres.

Els noms propis d'algunes celebritats també s'han vist alterats: el carrer Folch i Torres ha passat a dir-se Folch i Gómez; el poeta Miquel Martí Pol s'ha convertit en Michel Martí Paul, el Virrei Avilés en Virrei Everest i l'avinguda Francesc Camprodon en avinguda Partenon.

La plaça de l'Estació s'ha transformat en plaça de l'Inspecció, el carrer Estret en Restret, la plaça del Pes en plaça del Pis, la rambla de les Davallades en rambla de les Vedelles, el camí de l'Escòria, la plaça d'Osona en plaga d'Osona, el carrer el Nord en carrer del Moro, la rambla del Passeig en rambla del Passat i la Llotja del Blat en la Lletja del Blat.

Finalment, hi ha algunes adreces apòcrifes amb rerefons sexuals que no tenen desperdici: Polígam Industrial, carrer Sant Pene (Sant Pere), Josep M. Pollas (Pallàs), carretera de Sant Coito (Sant Hipòlit), carrer de la Sigala (Gelada), Mercè Sodomera (Rodoreda), Torre dels Cataclincs (Caputxins), carrer de la Mamada (Ramada)... A veure si el carter s'anima i publica el llibre. ●

## HOY SUGERIMOS...

JACARÉ DO BRASIL. Josep Bertrand, 3. Barcelona. [www.jacaredobrasil.com.br](http://www.jacaredobrasil.com.br). Tel. 93-209-70-92

## Con estilo brasileño

■ Claudia Esteve nació y creció en Brasil, a donde vuelve tan a menudo como puede. En uno de sus viajes conoció a Fernando Droghetti, llamado por sus amigos Jacaré. Fernando, gran conocedor de la rica artesanía brasileña y con un ojo impecable a la hora de escoger y reinventar el producto que ofrece, recupera piezas de las haciendas coloniales del interior del país y las combina con otras de creación propia. Fruto de la experiencia de este joven empresario brasileño y del deseo de Esteve de abrir una tienda de decoración novedosa y original es la apertura de Jacaré do Brasil en Bar-



LLIBERT TEIXIDO

Una tienda marcada por la originalidad

celona. En este establecimiento que huele a Brasil por todos sus poros, se ofrecen dos líneas de productos: *cataados* y *simples*. Los *cataados* (cogidos) son piezas artesanales restauradas, algunas reinventadas con toques contemporáneos, como lámparas con base de cristal de laboratorio, antiguas mesas para hacer queso, viejos vagones de tren, maderas nobles recuperadas, telas frescas, curiosidades... Los muebles de la gama *simples* son piezas llenas de nostalgia especialmente desarrolladas para crear y complementar ambientes. Esta línea también ofrece velas y jabones impregnados del aroma del cedro, así como del fruto de la pitanga, tan característico de la selva de Brasil. - BEGOÑA CORZO